

COMENTARIO DE LIBROS

"Todo el amor en sus ojos", novela, por Diego Muñoz Valenzuela. Mosquito Editores, 249 páginas.



Había postergado la lectura de esta novela, de la que conocía elogiosos comentarios, y ahora que con retraso la he acabado, concuerdo en que es una de las buenas obras publicadas en Chile en los últimos dos años.

Destaca, como el mejor hallazgo del autor, el tono exacto en que están narrados los episodios escolares y universitarios del protagonista y sus compañeros. En este sentido es una novela de lenguaje más que de personajes o aventuras.

Al argumento, sustentado sobre una base política, le faltó consistencia para darle más solidez a la historia, que se fragmenta y se torna episódica a medida que avanzan las páginas.

Algunos episodios, especialmente de la infancia, están destinados a permanecer largamente en el recuerdo del lector; por ejemplo, la fiesta en que los menores emborrachan a los muchachos más grandes que les roban la atención de las chiquillas; o la llegada al curso de la profesora joven, de minifalda, que alborota la incipiente sexualidad de los alumnos.

El tono en que se cuentan estos episodios es notable, la voz del narrador asume la entonación precisa de los actores, lo que le confiere verismo a las historias.

El tiempo se comparte entre la infancia y la primera juventud del protagonista, en capítulos alternados que se hilvanan bien aunque los cambios van resultando previsibles. La estructura de la narración es simple, pero eficaz para entregar el dibujo de los personajes, representantes de una juventud prematuramente entregada a la lucha política que había de transformarse en clandestina por los hechos históricos del pasado reciente.

Al explorar en la forma que lo hizo el alma adolescente, Diego Muñoz consiguió encontrar una veta que de seguro le permitirá entregar aportes significativos a la literatura de este minuto.